

**DISCIPULADO CENTRADO EN CRISTO:
MÁS RETENCIÓN EN LA GANANCIA DE ALMAS**

Samuel Telemaque

Copyright 2022

Por Samuel Telemaque

2022

CONTENIDO

Introducción General		
1.	Fundamentos bíblicos	1
2.	Cómo y por qué los nuevos miembros abandonan la iglesia	6
3.	El nuevo miembro	8
4.	Metáforas bíblicas sobre retención	10
5.	Factores que influyen en la retención de nuevos miembros	12
6.	La influencia de las estructuras sobre la retención de nuevos miembros	16
7.	La Escuela Sabática, instrumento de discipulado integral	18
8.	Conclusión	21
9.	Elena G. White y principios y métodos de discipulado de nuevos miembros	22

Introducción General

Muchos factores influyen sobre la lealtad de los nuevos miembros hacia Cristo y su iglesia. Este trascendental estudio explora la forma en que diferentes factores influyen sobre la fe en Cristo de los nuevos miembros y su compromiso hacia su iglesia. La lealtad de los nuevos miembros hacia Cristo y su iglesia ha sido un *problema perene* para los dirigentes de la iglesia. Los dirigentes de la iglesia tienden siempre a describir el problema. Se han escrito muchos libros sobre la existencia de este problema. Esta obra, *Discipulado centrado en Cristo: Más retención en la ganancia de almas*, enfoca su atención en *cómo aumentar el índice de retención* de nuevos miembros en las iglesias locales.

Este libro consta de nueve capítulos. El Capítulo Uno, explora las bases bíblicas de la retención de nuevos miembros. Estos principios fundamentales proceden del libro de Colosenses. El Capítulo Dos traza el proceso seguido por los nuevos miembros al abandonar la iglesia. Las características de los nuevos miembros constituyen el enfoque del Capítulo Tres. El Capítulo Cuatro analiza cuatro metáforas bíblicas cuyo significado se relaciona con retención. Algunos factores que influyen sobre la fe en Cristo se evalúan en el Capítulo Cinco. El Capítulo Seis considera la influencia de estructuras de la iglesia para mantener la fe en Cristo. El Capítulo Siete examina el papel que desempeña la Escuela Sabática como instrumento para el cultivo de la fe en Cristo y la lealtad hacia el cuerpo de Cristo. El Capítulo Ocho presenta métodos acerca de los cuales escribió Elena G. White en su libro *El Evangelismo* respecto a principios que deben aplicarse al ayudar a los nuevos miembros de la iglesia. Finalmente, el Capítulo Nueve presenta un resumen de lo anterior y una conclusión. Comenzamos entonces con las asunciones bíblicas que aseguran y apoyan la fe en Cristo de los nuevos creyentes y su lealtad a la iglesia.

Capítulo 1

Fundamentos bíblicos del discipulado

La lealtad a Cristo y a su iglesia es la esencia de la madurez cristiana. En Colosenses 1:1-8, el apóstol Pablo sostiene que la “fe en Cristo” de los colosenses lo ha inspirado a él y a otros a orar en favor de ellos. La frase “fe en Cristo” transmite la idea de lealtad a Cristo. El apóstol usa la preposición “en” para indicar el lugar en donde está puesta la fe de los colosenses. Es una fe puesta en Cristo. Oró por ellos porque su “fe en Cristo” lo inspiró. Utilizó su adscrita “fe en Cristo” para alentar su lealtad a Cristo.

Pablo comienza su labor de mentor con los *nuevos miembros* en Colosios, al recordarles su lealtad a Cristo. Aparentemente, Epafras le habló al apóstol acerca de la fe en Cristo de los colosenses; por lo tanto, él usa esta adscripción para comenzar a establecer una buena relación con los nuevos miembros. Siendo que el apóstol no ha estado con ellos, utiliza la percepción de Epafras respecto a los colosenses cristianos para establecer la buena relación con ellos. Pablo inicia su labor de mentor hacia los Nuevos miembros, haciéndoles recordar la lealtad a Cristo.

El apóstol explica el significado de lealtad a Cristo. Significa “conocer plenamente” (v. 9), “vivir de manera digna” (v. 10) y “dando gracias” (v. 12). Arguye que el “conocer plenamente su voluntad con toda sabiduría y comprensión espiritual”, ilumina la mente de los nuevos miembros para permitirles tomar decisiones sabias por Cristo. El discernimiento espiritual inspira lealtad a Cristo.

El apóstol sostiene que la *conducta* de los colosenses debe reflejar su lealtad a Cristo. Ellos debían “vivir de manera digna en el Señor”. Esto significa “agradándole en todo”, “dar fruto en toda

buena obra”, “crecer en el conocimiento de Dios”, “ser fortalecidos en todo sentido” y perseverar con paciencia en toda situación, dando gracias con alegría” (vers. 10-11). Un estilo de vida consistente refuerza la fe del nuevo miembro en Cristo.

Pablo le da también gracias al Padre por su bondad. El Padre nos da la facultad de “participar de la herencia de los santos” y “nos libró del dominio de la oscuridad”. Cristo les dio también a los colosenses una nueva vida. El apóstol dio gracias por la bondad de Dios para suscitar gratitud y lealtad en la mente de los colosenses. Lo que Dios había hecho y quién es él, influyó sobre su lealtad hacia él.

El discipulado centrado en Cristo fomenta lealtad hacia él. En los versículos 15 al 18 del capítulo 1, el apóstol Pablo sostiene que Jesús tiene la preeminencia en todas las cosas. Jesús es la imagen del Dios invisible, porque él es Dios. Él es el “primogénito de toda creación” (v. 15), el primogénito de la resurrección” (v. 18), y la “cabeza de la iglesia” (v. 18). La preeminencia de Jesús en la *Creación*, el *Calvario* y en su *Iglesia*, alimenta y da sentido a nuestra lealtad a él. Jesús ejerce su influencia sobre cada aspecto de la existencia humana. Él es Señor de todo lo que tenemos y de todo lo que poseemos. Esta verdad suscita la lealtad a Cristo de parte del cristiano.

Pablo les recordó a los cristianos colosenses su deuda hacia Dios. “En otro tiempo ustedes, por su actitud y sus malas acciones, estaban alejados de Dios y eran sus enemigos. Pero ahora Dios. . . los ha reconciliado en el cuerpo mortal de Cristo mediante su muerte (Col 1:22, NVI). Pablo dice que ellos deben sentir gratitud en su corazón al reconocer su deuda hacia Jesús; y enfatiza la dimensión de esa deuda al declarar que “Dios, a fin de presentarlos santos, intachables e irreprochables delante de él, los ha reconciliado en el cuerpo mortal de Cristo mediante su muerte” (v. 22). Pablo insta a los Nuevos miembros a considerar los eventos pasados, presentes y futuros en su vida. Desea que los cristianos colosenses “se mantengan firmes en la fe”, “bien cimentados” y “estables, sin abandonar la esperanza

que ofrece el evangelio” (v. 23). Pablo apela a los *recuerdos, deuda* y posiciones de *honor divino* para inspirar su constancia y persistencia en el Señor.

Pablo recurre a sus *experiencias personales* para inspirar fidelidad a Cristo. En los versículos 26-29 de Colosenses 1, explica sus experiencias en el ministerio. Primero, se regocija en sus sufrimientos por Cristo y la iglesia. Considera sus sufrimientos con generosidad y nobleza de ánimo e inculca en los colosenses una actitud positiva hacia tales sufrimientos. En segundo lugar, sostiene que Dios lo hizo ministro *para predicar* y para *enseñar* los misterios de su gracia a los gentiles. Dice que la gracia de Dios había estado escondida, pero que ahora se ha hecho manifiesto a sus santos. La percepción de Pablo respecto a este misterio es que Dios salva por gracia a personas de todo origen étnico a través de la fe y forma con ellas un cuerpo llamado la iglesia. Lo novedoso de esas experiencias personales renovaron la fe en Cristo de los colosenses.

Muchos factores contribuyeron a la permanencia en Cristo de los cristianos colosenses. Pablo comienza su labor discipular con *oración* en favor de los nuevos miembros. Su nueva fe en Cristo lo hace comenzar un ministerio de oración. Ora porque los nuevos miembros contemplan a Jesús en toda su gloria y aprecien lo que él ha logrado por ellos en el Calvario. La *preeminencia* de Jesús en la Creación y en el Calvario inspira lealtad, persistencia y reverencia por Cristo y su iglesia.

El apóstol también les presenta *experiencias personales* de su lealtad a Cristo. Él fue leal a Jesús en medio de sus sufrimientos y consideró un gozo sufrir por Cristo. Se presenta a sí mismo como ejemplo de lealtad a Cristo. Les hace saber que Dios lo hizo ministro de los gentiles. A pesar de sus sufrimientos, permaneció entregado a la predicación y enseñanza de los misterios del evangelio a todas las personas. Les da conocer estas *luchas personales* a los colosenses para *animarlos* a obtener “*toda la riqueza . . . de la convicción y del entendimiento . . . del misterio de Dios [y Jesús]*”. Porque en Cristo

están escondidos “todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento (Col. 2:1-3). Cristo debía de ser su más fuerte defensa contra la filosofía humana.

En el capítulo 2, el apóstol Pablo les advierte a los cristianos colosenses acerca de las amenazas en contra de su fe en Cristo; sin embargo, antes de explicarles tales amenazas, utiliza relevantes metáforas para ayudarlos a visualizar en qué forma pueden permanecer constantes en Cristo. Las palabras que él usa son “arraigados”, “edificados” y “establecidos” o confirmados. Sostiene que tales verbos están relacionados con su entrega y compromiso “en” Cristo. La constancia en Cristo significa persistencia en comportamiento, en creencias, en valores y en compromiso y entrega para alcanzar la total madurez en Cristo. La madurez completa se logra cuando la sabiduría de Dios toma preeminencia por encima de las filosofías y tradiciones humanas.

Jesús es la Fuente de toda sabiduría. En él están escondidos “todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento” (Col. 2:3). No había necesidad de que los cristianos colosenses consideraran cualquier otra sabiduría, filosofía o tradición. Jesús, al cual ellos habían recibido, tenía *toda* la sabiduría y conocimiento de Dios. Toda la sabiduría y el conocimiento necesarios para sustentar su *fe en Cristo*, provenían de él mismo.

Pablo les advirtió a los colosenses acerca de ser “cautivados” y “engañados” por filosofías y tradiciones humanas, de acuerdo a los “principios” básicos de este mundo (v. 8). Pablo sostenía que en Cristo habita “*toda* la plenitud” de la divinidad. Cristo es el principio y el fin de la sabiduría divina. Por lo tanto, les reitera a los colosenses que ellos están completos en Jesús. La sabiduría de la divinidad se antepone a las tradiciones del hombre.

Jesús abrió paso o dio lugar a un nuevo misterio escondido acerca de Dios. Pablo lo describe como la nueva circuncisión “no por mano humana”. Jesús efectuó esta nueva circuncisión a través de su muerte, sepultura y resurrección. En esta nueva circuncisión, los colosenses fueron **sepultados** “*con él*”

en el bautismo y fueron **resucitados** “*con él*” a través de la fe en el poder de Dios. Los colosenses, habiendo estado muertos en sus pecados e incircuncisión, estaban ahora **vivos** juntamente “*con él*” en la nueva circuncisión. Jesús puso fin a la antigua dispensación y dio paso a una nueva era. Todas las personas son salvas por gracia a través de la fe en Cristo. Esta buena nueva inspire lealtad a Cristo y a su iglesia (Col. 2:12-13).

El sacrificio de Cristo logró varias cosas. En primer lugar, proveyó el perdón de los pecados. En segundo lugar, proporcionó nueva vida en Cristo. En tercero, abolió las tradiciones humanas al clavarlas en la cruz. Esas tradiciones eran una sombra del Mesías venidero. En la cruz, Jesús cumplió literalmente con el significado de esas tradiciones. Por lo tanto, los cristianos colosenses no estaban obligados a adherirse a ellas (Col. 2:16-18).

Los colosenses estaban obligados a ser leales a Cristo. Él les había perdonado todos sus pecados. Ellos estaban entonces vivos en Cristo. Era su obligación ahora “mantenerse firmemente unidos a la Cabeza. Por la acción de esta, todo el cuerpo, *sostenido y ajustado* mediante las articulaciones y ligamentos, *va creciendo* como Dios quiere” (v. 19). Cristo *da* a los nuevos miembros una *nueva vida*. Los mantiene *fieles* a él y a su iglesia, hasta hacerlos alcanzar la plena *madurez en él*.

En el capítulo 3, el apóstol *explica* en qué forma los nuevos miembros pueden alcanzar plena madurez en Cristo. La madurez cristiana es un proceso que comienza con una nueva vida en Cristo. Pablo usa la palabra “resucitados” para expresar la idea de esa nueva vida en Cristo. Jesús les dio a los cristianos colosenses una nueva mentalidad y nuevos afectos hacia él.

El apóstol los insta a “fijar” sus afectos en las cosas de arriba y no en las cosas de esta tierra. La palabra “fijar” transmite la idea de apego a alguien. Los cristianos colosenses debían “fijar” su afecto en Cristo, quien está “sentado a la diestra de Dios” (Col. 3:2). Cristo es la Fuente de todo lo bueno. Él es la

Fuente de la sabiduría, del perdón, la paz y la felicidad. Esos valores atraen a los nuevos miembros a Cristo. La atracción tiende a conducir al *apego*.

Los nuevos miembros encuentran su seguridad en Cristo. En palabras del apóstol Pablo, “su vida está escondida con Cristo en Dios”. La frase “escondida con Cristo”, transmite la idea de seguridad, depósito, inversión y adoración. Los nuevos miembros tienen seguridad en Cristo. Él dio su vida por nosotros. Nosotros correspondemos invirtiendo nuestra vida en él. En esta forma, nuestra vida está *escondida con Cristo en Dios* (vers. 3-4).

Los colosenses encontraron su seguridad en Dios. Su vida estaba *escondida en Cristo y en Dios*. Por lo tanto, no tenían miedo a morir. Dice Pablo: “Cuando Cristo, que es la vida de ustedes, se manifieste, entonces también ustedes serán manifestados con él en gloria” (v. 4). Es una seguridad eterna. Comienza con una nueva vida *con* Cristo; continúa con nuestro afecto hacia Cristo y culmina *con* estar en la gloria *con* Cristo. Se trata de una eterna jornada *con* Cristo.

Los *pecados de la carne* retardan la madurez en Cristo. Pablo explica cómo tratar con los pecados de la carne en el capítulo 3, versículos 5 al 10. En primer lugar, debían hacer *morir* “la naturaleza terrenal” o el “viejo hombre”. Usa esas metáforas para referirse a las “acciones” o “manifestaciones” de la carne. Sostiene que los colosenses debían hacer morir las “obras” de la carne al *contemplar* (renovados en conocimiento) quién es Jesús y lo que Jesús había hecho por ellos. Debían “despojarse” de lo viejo y “vestirse” de la nueva naturaleza.

Es a través de la contemplación de la belleza y acciones de Jesús que podemos “vestirnos” de la nueva persona o nueva naturaleza. Por otra parte, lo viejo muere al ir *creciendo* nuestro conocimiento de la *preeminencia* de Cristo. Él es el primogénito de la creación. Él es el primogénito de la resurrección. Él está sentado a la diestra del Padre. La preeminencia de Jesús *suscita* nuestro afecto hacia él. Al

sentirse atraído nuestro afecto hacia Cristo, disminuyen nuestros *deseos* de concupiscencia de la carne (Juan 12:32).

Nuestro *amor* por Jesús se vuelca hacia los demás. Pablo exhorta a los colosenses a manifestar amor los unos por los otros. El amor es el “vínculo perfecto” (Col. 3:14). Es el *adhesivo* que nos une a Cristo y a su iglesia. La iglesia, como cuerpo de Cristo, refuerza nuestra fe en Cristo. A su vez, la fe en Cristo de cada miembro, fortalece a los otros miembros del cuerpo de Cristo.

El apóstol insta a los colosenses a tratar a los demás de la *misma* manera en que Cristo los ha tratado. Debían personar de la manera que él los había perdonado a ellos. Debían mostrar bondad, misericordia, longanimidad y paz. El amor de Dios en nosotros necesita volcarse en *relaciones saludables* que fortalezcan el cuerpo de Cristo y nos mantengan fieles a él.

La “Palabra” de Dios y la “paz” de Dios le dan estabilidad a nuestra fe en Cristo. La paz de Dios nos hace felices y *gobierna* nuestras emociones. Nuestros pecados son perdonados y nuestros afectos se dirigen a él. Esta seguridad les brinda paz a los nuevos miembros. Por otra parte, la Palabra de Dios nos da sabiduría sobre cómo mantener nuestras relaciones con Jesús y con otros. La “Palabra de Dios” y la “paz de Dios” ayudan a los nuevos miembros a vivir victoriosamente en Cristo (3:15-17).

Los nuevos miembros necesitan la “Palabra” de Dios y la “paz” de Dios. El apóstol indica que la adoración a Dios debe incluir enseñanza y consejo en *salmos, himnos, canciones espirituales y gratitud* de corazón hacia el Señor. La lectura de los salmos pone a nuestra mente en contacto con la sabiduría de Dios. Entendemos quién es Dios y qué hace Dios. Tal conocimiento *ilumina* nuestra mente y *aviva* nuestra conciencia. Esta renovación provoca respuestas a manera de cantos, oraciones, testimonios y testificación. Este acto de adoración *a Dios trae paz* a los adoradores. La *Palabra* de Dios y la *paz* de Dios *sustentan* la fe en Cristo de los nuevos miembros.

La fidelidad de Dios hacia nosotros es la base de nuestra relación con otros. Pablo insta a los cristianos colosenses a sustentar su *fe en Cristo* a través de relaciones familiares armoniosas y con otros en la comunidad. Las relaciones armoniosas en las familias u organizaciones refuerzan la fe en Cristo de los nuevos miembros.

Hay una relación recíproca entre la fe en Cristo de los nuevos miembros y las relaciones saludables dentro de su familia. La una influye sobre la otra; por lo tanto, Pablo apela a los esposos, esposas, hijos, empleados y empleadores, a *crear una cultura* de relaciones armoniosas a fin de proveer apoyo y afianzamiento de la fe en Cristo de los colosenses.

Pablo insta a los colosenses a involucrarse en los *ministerios* prácticos. Les pide a los colosenses que oren por él y por otros obreros así como él constantemente ora por ellos. Él necesita sus oraciones “a fin de que Dios nos abra las puertas para proclamar la palabra. . .” (Col. 4:2). Los invita a unirse a un ministerio de oración y misión en favor de los gentiles.

Los insta también a ejercer “*sabiduría*” en su testificación ante los que “están fuera”, Les dice: “sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno” (4:5, RVR1960). La oración y la testificación son avenidas a través de las cuales las personas expresan su fe en Cristo. La fe en Cristo de los nuevos miembros influye sobre su ministerio en favor de los demás. Por otra parte, su ministerio afirma también su fe en Cristo.

La *visitación* personal refuerza la fe en Cristo de los nuevos miembros. Pablo envió a Tíquico y Onésimo a visitar a los nuevos cristianos colosenses. Les envió un mensaje diciendo que esos hermanos iban a *evaluar* sus necesidades, informarles acerca de los gozos y tristezas del apóstol y para que cobren ánimo. El propósito de la visita era afirmar la fe en Cristo de los colosenses. Los predicadores visitantes hicieron tres cosas. En primer lugar, compartieron con ellos las *noticias foráneas*. En segundo lugar, evaluaron las condiciones locales de los colosenses. Finalmente, les

brindaron palabras de exhortación. Las exhortaciones son dadas a lo último, para que los hermanos puedan adaptar sus mensajes a las realidades de los cristianos colosenses (4:7-14).

Pablo usó muchas variables para afirmar la fe de los colosenses en el Señor. Termina su mensaje dirigido a ellos con saludos y tres admoniciones. Primero, envía saludos de sus compañeros obreros; a saber, Aristarco, Marcos y Justo. Pablo desea que los nuevos miembros sepan que otros dirigentes espirituales están pensando en ellos. Desea afirmar su fe en Cristo.

En segundo lugar, envía los saludos de Epafras, que era uno de ellos. Él había levantado esa iglesia. Pablo les aseguró a los nuevos miembros que Epafras estaba siempre luchando en *oración* por ellos, a fin de que “se mantengan firmes, cumpliendo en todo, la voluntad de Dios”. El apóstol utilizó la *influencia* espiritual de Epafras para afirmar la fe en Cristo de los nuevos miembros. Deseaba que se mantuvieran perfectos y completos “cumpliendo en todo, la voluntad de Dios”.

En tercer lugar, los exhortó a permanecer firmes en el Señor. El Señor les había dado un ministerio, el ministerio de la reconciliación. Instó a los colosenses a no solamente *permanecer fieles* en Cristo, sino también a cumplir su ministerio *para reconciliar a* otros con Cristo. Pablo sabía que al laborar por Cristo reconciliando a otros, se sentirían también *inspirados a permanecer fieles a* Cristo.

Este capítulo presentó principios y métodos bíblicos que afianzan la retención de nuevos miembros. Retención significa *fidelidad a Cristo y a su iglesia* a través de una jornada de *madurez plena en Cristo*. Muchos principios influyen sobre la fidelidad de los nuevos miembros. Pablo puso en práctica esos principios para sustentar la fe de los colosenses en Cristo y su iglesia, Esos principios ayudaron también a inocular a los cristianos colosenses contra las amenazas internas a su fe en Cristo. Las amenazas pueden tener efectos debilitantes sobre la fidelidad a Cristo de los nuevos miembros.

Capítulo 2

Cómo y por qué los nuevos miembros abandonan la iglesia

James Loder (1931) explica las etapas por las que pasan los nuevos miembros en el proceso de *dejar* la iglesia. Estas etapas incluyen disonancia cognitiva, lucha intermedia, percepciones, liberación o redirección y verificación. Si este proceso es bien comprendido, los miembros de la iglesia pueden estar mejor capacitados para ayudar a los nuevos miembros a *permanecer* leales a Cristo y a su iglesia. Examinaremos brevemente cada etapa de este proceso.

Disonancia cognitiva: Los nuevos miembros comienzan a contemplar la idea de dejar la iglesia cuando eventos internos o externos *provocan disonancia cognitiva* en su mente. La disonancia cognitiva es un estado o sentimiento de desasosiego. Los sociólogos afirman que la introducción de nuevas *ideas* o *eventos* en una mente estable crea disonancia cognitiva. Tales ideas podrían ser verdades bíblicas acerca del sábado, lo que sucede cuando muere una persona o cualquier otra doctrina adventista única. Otras circunstancias, tales como estrés, engaños, culpa, vergüenza, críticas, aislamiento, divorcio, muerte o una pandemia, podrían también crear disonancia cognitiva. Algunos de estos detonadores se originan en la mente misma de la persona, mientras que otros son causados por eventos externos. Si cualquiera de estos factores causa un estrés *persistente*, una “reserva de tensión” crea disonancia cognitiva en la mente.

Lucha intermedia: Los nuevos miembros luchan con frecuencia con nuevas doctrinas y nuevos desafíos de estilo de vida. Esas luchas intermedias causan ansiedad mental. Durante esta etapa, los Nuevos miembros consideran varias opciones que les ayuden a regresar a un estado mental confortable. Luchan *durante semanas* con este estado mental de desasosiego, antes de tomar decisiones graduales o radicales para resolver tal desasosiego.

Percepciones: Esta etapa de la lucha les provee percepciones a los nuevos miembros. Estas percepciones se relacionan con nuevas formas de resolver su disonancia mental. Estas formas pueden incluir absentismo, aislamiento, apostasía y cambio de creencias o valores. Los nuevos miembros actúan en esa forma para resolver sus disturbios emocionales o cognitivos. En esta etapa, los nuevos miembros se encuentran en estado contemplativo. Se consideran muchas alternativas, pero la decisión final puede estar todavía pendiente, siendo que se encuentran en un estado de “liminalidad” o ambigüedad

En otras palabras, se encuentran en un estado de ambivalencia o interregno. Los nuevos miembros se encuentran en un momento crítico o punto de inflexión y están tratando de decidir si permanecer en la iglesia o regresar a sus antiguos caminos. Es en este punto cuando más necesitan desesperadamente buenos amigos adventistas que los ayuden a sortear sus desafíos. Necesitan a alguien que los visite, que los aliente, que actúe como orientador al considerar las diferentes alternativas y tener que resolver su perturbación.

Liberación o redirección: Esta etapa involucra una serie de alternativas. El nuevo cristiano puede liberarse y desistir de las nuevas creencias y estilo de vida del adventismo y regresar a sus antiguas formas de vida; o bien, acogerse a una redirección de su vida y crecer como discípulo de Jesucristo. Si los dirigentes y miembros adventistas fallan en proveer soluciones prácticas, el nuevo cristiano puede fácilmente continuar en su decisión de abandonar la iglesia y regresar a sus antiguos hábitos y creencias.

Si los nuevos miembros eligen redirigir su vida y sus creencias, esta etapa marcará el comienzo de un nuevo estado mental. Ellos han resuelto su aprensión hacia la Iglesia Adventista y siguen adelante con nuevos amigos, nuevas creencias y nuevas formas de vida. Sin embargo, si se liberan de sus frustraciones y tensiones regresando a su antigua vida y creencias, no están fuera de toda reconciliación con Cristo y su iglesia. Tal vez, todo lo que necesitan es más amistad, más ánimo y más involucración con miembros que viven activamente su fe.

Verificación: La etapa final es un tiempo de ajuste y verificación. Los nuevos cristianos se ajustan a las nuevas realidades. Tienen ahora nuevos amigos, van a nuevos lugares y tal vez se vistan, coman y actúen en forma diferente. Es un período de ajuste.

Los nuevos miembros evalúan cada nueva experiencia para justificar su decisión ya sea de permanecer en la iglesia, o de haberla abandonado. Este periodo de verificación es un tiempo vulnerable. Algunas de las nuevas creencia y experiencias pueden entrar en conflicto con sus antiguos valores morales. Otras experiencias pueden causar disonancia cognitiva y estrés. Es importante recordar que el Espíritu Santo usa la disonancia cognitiva para alentar no solamente un cambio de conducta y creencias, sino también cambio de cosmovisión en el nivel de asunciones y valores fundamentales. Durante la etapa de verificación, los dirigentes y miembros son ingredientes importantes al alentar, ejemplificar y caminar al lado de los nuevos miembros.

Los nuevos miembros tienden a seguir este proceso de cinco etapas en su decisión, ya sea para unirse a la iglesia local o para dejarla. Estas etapas llevan consigo desasosiego, luchas, alternativas, nuevas direcciones y verificación. La cantidad de ánimo, amistad, buen ejemplo y aceptación que los Nuevos miembros reciben de la iglesia local, es un importante factor que determina si ellos van a quedarse o irse. Esto subraya varios aspectos importantes de lo que cada miembro de iglesia puede hacer para animar a los nuevos miembros a permanecer leales a Cristo Jesús.

Capítulo 3

El nuevo miembro

Los nuevos miembros experimentan muchos cambios. Este capítulo evalúa el significado de esos cambios a fin de dar a los lectores una perspectiva integral en relación con ellos. Los nuevos miembros tienen nueva mentalidad, nuevos afectos, nuevas energías y tienen una nueva esperanza en Cristo. Dios transforma cada aspecto de su vida en su conversión y al continuar creciendo en Cristo. Los nuevos miembros *son* nacidos del Espíritu Santo. Jesús usó la frase “nacidos otra vez” para referirse al comienzo de su conversión. Indicó que el Espíritu Santo comienza la obra de conversión en la mente de los nuevos miembros. Ellos son “nacidos del Espíritu” (Juan 3:6), Lo cual significa que el Espíritu Santo origina la conversión. La persona no puede decir exactamente el punto en que comienza porque el principio es invisible para el ojo humano. Es invisible como el viento. Sin embargo, uno puede escuchar o ver los efectos del viento. No podemos decir cuándo comienza la conversión, pero uno puede ver sus manifestaciones.

Los nuevos miembros tienden a presentar *cuatro* manifestaciones de conversión. La primera es una *mente nueva*. La conversión es una transición gradual de la antigua vida a una nueva vida. El Espíritu Santo renueva la mente de los Nuevos miembros . El apóstol Pablo les pide a los cristianos que “sean transformados mediante la renovación de su mente” (Rom. 12:2). Nuevos pensamientos deben ocupar su mente; pensamientos que sean nobles, elevados, puros y honorables. La mente de Cristo

moldea sus patrones de pensamiento. Las Escrituras exponen a los nuevos miembros a los pensamientos de Dios. El amor de Dios hacia los pecadores tiene un profundo efecto sobre los patrones de mentales de los nuevos miembros: “Cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros”. (Rom. 5:8). La conversión altera o cambia su patrón de pensamiento. El amor de Dios eleva su mente. Ciertamente, el amor de Dios atrae el afecto de ellos hacia él.

La segunda manifestación es nuevos *afectos*; y los nuevos miembros sienten un nuevo afecto o amor por Cristo. Mientras eran todavía pecadores, Cristo murió por ellos. Fueron sepultados con él en su bautismo y se levantaron con él con el poder de su resurrección. Están ahora vivos en Cristo y este nuevo afecto los llena de gozo inexpresable,

Pablo explica las *razones* de este nuevo afecto: “En consecuencia, ya que hemos sido *justificados* mediante la fe, tenemos *paz* con **Dios** por medio de nuestro *Señor Jesucristo*. También por medio de él, y mediante la fe, tenemos *acceso* a esta gracia en la cual nos mantenemos firmes. Así que nos *regocijamos* en la *esperanza* de alcanzar la gloria de Dios” (Rom, 5:1, 2). En otras palabras, a través de Jesús, los nuevos miembros reciben de Dios *perdón, paz y gozo*. Dan a conocer ese gozo con abundante energía.

La tercera manifestación es *fervente entusiasmo* por Jesús. Los nuevos miembros manifiestan naciente fervor para trabajar en favor de su Señor. El amor enciende su entusiasmo para participar en el cuerpo de Cristo. He observado que los nuevos miembros son los primeros que llegan a los servicios de la iglesia porque están ansiosos de participar en los servicios de oración, reuniones de clubes, coro y

otros ministerios. El servicio para ellos no es un deber. Es un acto de amor por Jesús. Hay en la Biblia ejemplos de fervor y entusiasmo sin amor, pero no hay ejemplos bíblicos en que se hable de amor sin fervor. Por ejemplo, se habla del celo de Pablo para perseguir a los cristianos judíos. Después de su conversión, el apóstol canalizó ese entusiasmo en llevar a los gentiles las buenas nuevas acerca de Jesús el Mesías. El amor influye sobre nuestro celo y entusiasmo hacia el ministerio y relaciones con los demás.

La cuarta manifestación es una *conducta santa*. Los nuevos miembros se esfuerzan por ser consistentes en su conducta. Pablo insta a los cristianos colosenses a *vivir* de una manera digna del Señor, *agradándole* en todo. “Esto implica *dar fruto* en toda buena obra” (Col. 1:10). La conducta de los nuevos miembros refleja los atributos de Jesús e incluye “afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia, de modo que se toleren unos a otros y se perdonen si alguno tiene queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes” (3:12, 13). Los nuevos miembros viven con la esperanza de un futuro más brillante con Cristo.

La quinta manifestación es la *esperanza*. La esperanza es la anticipación a una realidad que está todavía por venir. Los nuevos miembros se regocijan en la esperanza de la “gloria de Dios” (Rom. 5:2) y se anticipan a la realidad de una “ciudad de cimientos sólidos, de la cual Dios es arquitecto y constructor” (Heb. 11:10). En esa ciudad, el Señor Dios limpiará toda lágrima de sus ojos. Esta esperanza afirma y sustenta su fe en Cristo.

Capítulo 4

Metáforas bíblicas sobre retención

Los escritores bíblicos usan analogías para explicar el significado de ser leales a Cristo y a su iglesia. Las analogías usan el significado de una cosa para explicar el significado de una idea abstracta. Por ejemplo, “permanecer en Cristo” es una idea abstracta. Juan, el escritor evangélico, usa las figuras de la “vid y la rama” para explicar el significado de “permanecer” en el Señor. Así como la rama no puede dar fruto, a menos que permanezca unida a la vid, tampoco nosotros podemos ser leales a Cristo y a su iglesia a menos que mantengamos nuestra relación con Cristo.

Cristo y los nuevos miembros están interconectados. Él derrama su bondad y misericordia sobre la vida de ellos a fin de sustentar su fe en él; y al mismo tiempo, los nuevos miembros *ponen* sobre él sus afectos y su mente. Se puede observar aquí un movimiento circular. Este flujo circular produce fruto. Es el fruto de tener una fe permanente en Cristo. Esa permanencia en la fe influye sobre la lealtad del nuevo cristiano hacia el cuerpo de Cristo.

Cristo provee los nutrientes para el crecimiento espiritual. El apóstol Pablo hace uso de la fisiología humana para explicar en qué forma ocurre el crecimiento espiritual entre los cristianos. Sostiene que los ligamentos mantienen todas las partes del cuerpo conectadas unas a otras. Esta interconexión fomenta el *crecimiento*, la *estabilidad* y la *madurez*. Pablo compara a Cristo con la cabeza y a la iglesia con el cuerpo.

Cristo y su iglesia fomentan la madurez espiritual. Dios provee perdón, dones espirituales, gracia, esperanza y gozo a los nuevos miembros, utilizando estas cosas para para fomentar su crecimiento espiritual. Además, Cristo y su iglesia se unen para traer a su pueblo a la *unidad de la fe*, en

el conocimiento del Hijo de Dios y en madurez hasta la plenitud de Dios. Dios da el crecimiento, pero la iglesia tiene también un papel esencial que debe desempeñar al *apoyar y sustentar* el crecimiento.

La madurez cristiana es una defensa contra la apostasía. Inocula a los nuevos miembros contra “todo viento de enseñanza ... astucia y ... artificios (Efe. 4:14). Pablo insta a los nuevos miembros a crecer en la “unidad de la fe” y en el “conocimiento espiritual”. Añade también: “ Hay. . . un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo” (v. 4). La unidad en doctrina influye sobre las relaciones sociales. Los nuevos miembros necesitan llevar las cargas unos de otros. Pablo usa la frase “unos con otros” para referirse al apoyo social, la interconectividad y la colaboración. Las relaciones sociales *refuerzan* la unidad de la fe y la *unidad de la fe* fomenta las relaciones sociales. Pablo usa la analogía del cuerpo para ilustrar la *interconectividad* entre la *fe* y las *relaciones sociales* para traer a los nuevos miembros a la plena madurez en Cristo.

El apóstol Pedro explica la forma en que los nuevos miembros crecen en Cristo. Sostiene que los bebés recién nacidos (nuevos miembros) recibieron la “leche espiritual de la Palabra”. Usa la palabra “leche” para significar el conocimiento espiritual inicial o básico. Los nuevos creyentes saborearon la gracia de Cristo. La gracia es como la leche. La leche es el primer alimento que los bebés reciben después de su nacimiento. De la misma manera, la gracia es perdón del pecado. Es el primer alimento que reciben los nuevos miembros en su conversión. Los nuevos miembros están en deuda con Cristo por razón de su gracia, la cual les inspira su fidelidad a él.

Pedro se refiere a Cristo como la Piedra Principal. Usa la palabra piedra para transmitir la idea de seguridad, estabilidad y dependencia de él. Cristo les da a los nuevos miembros la seguridad de la salvación. Afirma Pablo: “Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo” (Rom. 10:9). La seguridad de los nuevos miembros proviene de Cristo, quien es el *seguro fundamento* de su fe.

Pedro se refiere a los nuevos miembros como a piedras vivas, lo que significa que se unen a Cristo para edificar una casa espiritual, un lugar invisible de adoración en donde Dios es omnipresente. Ellos lo adoran en espíritu y en verdad. Este acto de adoración afirma su fe en él.

A veces se compara al pueblo de Dios con árboles. Pablo usa esta metáfora para explicar la seguridad de la salvación en Cristo de los nuevos miembros. Cristo es la Raíz. Las raíces proporcionan *estabilidad y nutrientes* a los árboles. Estos nutrientes incluyen nitratos, agua, fosfato, potasio, zinc y otros. Similarmente, Cristo nutre a los nuevos miembros con su *perdón, misericordia y gracia*. Estas buenas nuevas refuerzan y sustentan su fe en Cristo. La gracia nutre y profundiza el compromiso del creyente hacia Cristo y la iglesia.

En Efesios 6, Pablo sostiene que la relación vertical y la horizontal se refuerzan mutuamente. Usa las *preposiciones en y como* para describir la validez de las relaciones humanas, al decir: Hijos, obedezcan a sus padres *en* el Señor; padres, instruyan a sus hijos *en* el Señor; siervos, rindan servicio *como* al Señor; amos, sean bondadosos con sus siervos así como Dios es bueno con ustedes. La relación de Dios con nosotros ejerce su influencia sobre nuestras relaciones con otros. Por otra parte, nuestras relaciones con otros fortalecen nuestra relación con Dios.

Pablo insta a los nuevos miembros a “fortalecerse en el Señor” (Efe. 6:10). Utiliza la armadura de un soldado para ilustrar la firmeza de fe en Cristo. Compara la “fe en Cristo” a ponerse toda la armadura de Dios. La completa armadura les permite a los nuevos miembros *hacerles frente* a las artimañas del diablo y al mismo tiempo a permanecer firmes en Cristo (v. 13). Pablo también visualiza la forma como debe usarse la armadura de Dios para resistir las “fuerzas satánicas” mientras se permanece en Cristo. Lo hizo dándole un significado espiritual a cada parte de la armadura del soldado. Es responsabilidad de los nuevos miembros permanecer en Cristo y aprender la forma de utilizar las *disciplinas espirituales* para protegerse en contra de las fuerzas satánicas,

Las tiendas de campaña tienen elementos que explican la firme permanencia en Cristo. Una tienda de campaña es una “armazón de palos hincados en tierra y cubierta con telas o pieles sujetas con cuerdas, que sirve de alojamiento o aposentamiento en el campo” (*Diccionario de la Real Academia Española*). Las *cuerdas* y los *palos* hacen que la carpa se mantenga *firme*.

Isaías usa algunas de esas mismas metáforas. Les pide a los israelitas: “Alarga tus cuerdas y refuerza tus estacas” (Isa. 54:2). La *cuerda* representa *crecimiento cuantitativo*. El pueblo de Israel debía hacer saber a las naciones paganas que el Señor Dios era el único Dios, a fin de que los gentiles pudieran venir a esa luz. Esto significa que la conversión de los gentiles a Dios era el plan del Señor. Isaías utilizó la palabra *estaca* para expresar la idea de firmeza, estabilidad y fe de Israel en Dios. Dijo: “Refuerza tus estacas” (v. 2). El crecimiento de la iglesia y la retención de las personas ganadas para el evangelio, están interrelacionados. La retención de los nuevos miembros facilita el crecimiento cuantitativo. Por otra parte, las *cuerdas* y *estacas* mantienen a la tienda firmemente anclada al suelo, lo cual es una bella imagen de la *firmeza* que el pueblo de Dios encuentra en Cristo y en su iglesia.

Capítulo 5

Factores que influyen en la retención de los nuevos miembros

Muchos factores influyen en la retención de los nuevos miembros. Este capítulo examinará varios factores, en lo que se refiere a su *efectividad* en mantener a los nuevos miembros firmes en Cristo. Por efectividad, queremos expresar el grado en que las *características* de cada factor tienen éxito en retener a los miembros. Se explicará la forma en que tales *características* ejercen su influencia sobre la firmeza de los nuevos miembros en Cristo y en su iglesia.

El Espíritu Santo es el Agente primario en la retención de los nuevos miembros. Estos miembros fueron nacidos del Espíritu Santo, quien comenzó el proceso de conversión en su mente, los convenció de su pecado y les reveló el amor de Jesús. El amor de Jesús los guió a arrepentimiento, que significa piadosa tristeza por el pecado. Sepultaron sus pecados en las aguas bautismales y de ahí se levantaron para estar vivos en Cristo.

El Espíritu Santo fue quien dirigió este proceso de conversión a Cristo. Se les aconseja a los nuevos miembros que “vivan por el Espíritu, y no seguirán los deseos de la naturaleza pecaminosa” (Gal 5:16). En otras palabras, los nuevos miembros deben someter su vida al control del Espíritu Santo a fin de permanecer firmes en Cristo. El Espíritu Santo *comienza y sustenta* el proceso de conversión; sin embargo, los nuevos miembros necesitan *permanecer diariamente* en Cristo y bajo el control del Espíritu Santo. El Espíritu Santo les da *poder sobrenatural* a los nuevos miembros para que continúen permaneciendo en Cristo.

Jesús les da a los nuevos miembros su primera experiencia de gracia. Él murió para que ellos pudieran recibir la gracia. La gracia es perdón de los pecados. El perdón de los pecados es una memorable experiencia. Hace brotar gratitud y lealtad en el corazón de los nuevos miembros. Es su primera “probadita” de la “leche espiritual” llamada gracia. Descubren que el Señor está lleno de gracia.

Él murió y resucitó a fin de que ellos también murieran al pecado y resucitaran a una nueva vida en Cristo. Esta es la gracia. Profundiza la lealtad a Cristo de los nuevos miembros. La gracia también atrae hacia él su afecto, en una relación de permanencia.

El conocimiento espiritual sustenta la fe en Cristo de los nuevos miembros. El estudio de la Biblia les provee conocimiento espiritual que procede de la mente de Dios. Él es la fuente de toda sabiduría, conocimiento y entendimiento. Esas cualidades se interrelacionan, ayudando con ello a los Nuevos miembros a tomar las decisiones correctas.

La sabiduría permite percibir las realidades más allá del ámbito natural. Trasciende el conocimiento. Por otra parte, el conocimiento tiene que ver con los factores, conceptos y verdades que la gente adquiere acerca de Dios y que permite hacer una distinción entre el verdadero Dios y los dioses falsos.

La comprensión se refiere a la habilidad de las personas para explicar la relevancia de los factores, conceptos y verdades al tomar las decisiones correctas. Estas cualidades proceden de Dios. Interactúan en forma mutua para ayudar a los nuevos miembros a tomar las decisiones correctas, a fin de permanecer firmes en Cristo.

Estas cualidades ejercen una profunda influencia sobre las habilidades de los nuevos miembros para tomar las decisiones apropiadas. Pablo oró porque a los cristianos colosenses, Dios “les haga *conocer* plenamente su voluntad con *toda sabiduría y comprensión espiritual*, para que *vivan de manera digna* del Señor, agradándole en todo. Esto implica *dar fruto* en toda buena obra, crecer en el conocimiento de Dios. (Col 1:9-10 NVI). Los dirigentes deben orar porque los nuevos miembros adquieran esas cualidades a través del estudio de la Biblia.

Los dirigentes de la iglesia deben orar por los nuevos miembros. La oración ayuda a afirmar la fe en Cristo del nuevo miembro. Por ejemplo, Pablo siempre les aseguró a los nuevos miembros que él

oraba por ellos. También les pidió a los nuevos miembros que oraran por él. Les dijo a los colosenses: “Intercedan por nosotros a fin de que Dios nos abra las puertas para proclamar la palabra, el misterio de Cristo” (Col. 4:3). Las oraciones afirman la fe de los nuevos conversos, especialmente cuando ellos oran por otros, pero también cuando otros oran por ellos.

La oración tiene efectos adicionales sobre los nuevos miembros. Los dirigentes pueden *encomendarlos* a Dios a través de la oración. Dios puede “guardarlos para que no caigan y establecerlos sin tacha y con gran alegría ante su gloriosa presencia” (Judas 1:24). Dios mantiene fieles a los nuevos miembros *enviándoles* el Espíritu Santo para que sea su consolador, su maestro y consejero. También *envía* a sus ángeles para preservar la fe en Cristo de los nuevos miembros. La divinidad hace más en favor de los miembros recién bautizados cuando los dirigentes y miembros oran por ellos. La oración los *transfiere* al cuidado de Dios y Dios *envía* su poder para sustentar su fe en él.

Pablo oró porque Dios les diera *dos* cualidades a los nuevos miembros: “Pido que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre glorioso, les dé el *Espíritu de sabiduría* y de *revelación*, para que lo *conozcan* mejor” (Efe. 1:17). Estas cualidades son necesarias para permitirles tener *discernimiento espiritual* y aprecio por su *llamado* y la *riqueza* de su gloriosa herencia en Cristo (v. 18). En otras palabras, Pablo oró porque los nuevos miembros pudieran discernir quién es Dios y qué había hecho Dios por ellos. Esta revelación habría de profundizar su compromiso con Cristo.

Pablo les pidió a los nuevos miembros que oraran por él. Deseaba que, mediante la oración, se convirtieran en una *parte integral* de su ministerio. La oración los *comprometía* con la causa por la cual oraban. Les permitía también *experimentar* las respuestas de Dios a sus oraciones, porque tales respuestas habrían de *afirmar* su fe en Cristo y en su iglesia.

La fe en Cristo de un nuevo miembro se fortalece a través de relaciones con los miembros y dirigentes de la iglesia. Las relaciones sociales crean una cultura de interdependencia entre los

miembros. Se aprende a ayudar a llevar las cargas de los demás. Este apoyo emocional manifiesta tolerancia, amor e interconectividad en el cuerpo de Cristo. Este apoyo social tiene efectos profundos sobre la firme permanencia de los nuevos miembros en Cristo. Las relaciones sociales refuerzan su relación cognitiva con Cristo. Por otra parte, su relación con Dios provee el elemento catalizador para las relaciones saludables mutuas. Esta relación simbiótica fomenta la fe en Cristo de los nuevos miembros. La dimensión divina tiene una profunda influencia sobre los aspectos humanos de la fe en Cristo y la iglesia.

La visitación personal conecta a los nuevos miembros con mentores espirituales, con el propósito de *compartir, aconsejar y entrenar*. Estas variables ayudan a sustentar su lealtad a Cristo y su iglesia. Examinemos ahora en qué forma cada variable refuerza la fe en Cristo.

Los nuevos miembros tienen varias necesidades. Los mentores espirituales deben visitarlos para evaluar sus varias necesidades y deben procurar responder a sus preguntas relevantes. Primeramente, ¿qué está ocurriendo en la vida de los nuevos miembros? Esta pregunta evalúa las existentes realidades que estos miembros están enfrentando. Algunas de estas realidades podrían incluir sus *hábitos de estudio, patrones de testificación, relaciones sociales*, sus hogares, escuelas e iglesias locales. Esta pregunta evalúa también las *amenazas* a su fe en Cristo. Estas amenazas pueden proceder de falsos maestros o relaciones sociales; sin embargo, independientemente de en dónde se originen, la pregunta anima a los nuevos miembros a hablar acerca de lo que está ocurriendo en su vida.

La segunda pregunta busca interpretar esas realidades. Los mentores espirituales deben preguntar: ¿Por qué les están ocurriendo esas realidades? Por ejemplo, si los nuevos miembros están creciendo en Cristo, los mentores necesitan saber qué factores están contribuyendo a tal crecimiento. Por otra parte, si se están apartando de la fe, es importante saber cuál es la razón de ello. Los mentores

espirituales necesitan conocer e interpretar las realidades que están experimentando en su vida los nuevos miembros.

La información reunida a través de las dos primeras preguntas constituye la base de la tercera pregunta: ¿Qué debería estar pasando en la vida de los nuevos miembros? En otras palabras, ¿cuáles son los resultados deseados por ellos? Los mentores espirituales buscan resultados prácticos que estén en armonía con las Escrituras. Las Escrituras pueden afirmar las creencias, valores y prácticas de los nuevos miembros, o pueden condenar su conducta moral o relaciones sociales. El mentor espiritual debe consultar las Escrituras para determinar la voluntad de Dios para ellos. Los ministerios en su favor necesitan sincronizarse con la voluntad de Dios para ellos. Dicho de otra manera, la Escritura conforma nuestras prácticas de ministerio.

La visitación personal obtiene información antes de implementar los ministerios. Los ministerios en favor de los nuevos miembros incluyen algunos elementos generales. En primer lugar, una actualización sobre el triunfo del evangelio en otras comunidades. Tales noticias alientan e inspiran la fe en Cristo. Apelan al sentido de pertenencia al cuerpo de Cristo. Esta actualización puede incluir también información sobre luchas, persecuciones y amenazas contra algunos de los dirigentes de la iglesia. Este tipo de noticias inspira a los nuevos miembros a participar en oración ferviente en favor de sus mentores espirituales, lo cual profundiza su dependencia de Dios.

En segundo lugar, la visitación de los nuevos miembros puede incluir exhortación. Los mentores espirituales exhortan, aclaran asuntos, instruyen o amonestan para afirmar su fe en Cristo. La voluntad de Dios respecto a los nuevos miembros conforma el contenido de las exhortaciones; sin embargo, es necesario que los mentores espirituales conozcan cuál es la voluntad de Dios para todo el pueblo de Dios, según se presenta en la Biblia.

Hay una diferencia entre las necesidades humanas y la voluntad de Dios. La voluntad de Dios tiene que ver con los resultados esperados en su pueblo. Por ejemplo, obediencia, fe en Cristo y unidad en el cuerpo de Cristo. Por otra parte, las necesidades tienen que ver con deficiencias o lapsos en el estado moral, emocional o social de una persona. Un ejemplo de ello es la fornicación, la cual constituye una deficiencia moral. Sin embargo, la voluntad de Dios sería la pureza sexual. Los mentores espirituales *enfatan* la voluntad de Dios respecto a una persona en vez de colocar el énfasis en sus deficiencias.

En tercer lugar, los nuevos miembros necesitan actualización en cuanto a la misión mundial de la iglesia. Estas actualizaciones influyen sobre su fe en Cristo, Cristo debe ser el centro de tales actualizaciones. La providencia de Dios manifestada en la vida de su pueblo afirma su fe en él. Los miembros más antiguos deben animar a los nuevos miembros a apoyar la misión de la iglesia, no solo localmente, sino también mundialmente. Por ejemplo, los nuevos miembros pueden participar en viajes misioneros cortos. Los mentores espirituales pueden animarlos a orar por los esfuerzos misioneros y apoyar los proyectos misioneros con sus ofrendas. Estas actividades cultivan una actitud de servicio desinteresado en favor de otros, que fortalece su fe en Cristo y su iglesia.

La conversión a una edad temprana fomenta la firme permanencia en Cristo. He observado que los niños que reciben el bautismo entre los 9 a 12 años, tienden a permanecer leales a Cristo. La *atracción* temprana desarrolla un *vínculo perdurable*. Los pollitos son atraídos hacia objetos en movimiento, con lo cual se forma su primera impresión en su mente. De la misma manera, los niños que son atraídos a Jesús en su temprana edad, tienden a permanecer firmes en él.

Los niños son fácilmente impresionables. Son atraídos hacia actos de amor y bondad. La bondad de Jesús atrae a los niños hacia él. La bondad apela a su afecto y los anima a pensar acerca de Jesús. Los

niños son *atraídos* a Jesús antes de *apegarse* a él. El corazón viene antes de la mente. Es decir, la *atracción* viene antes del *apego* cariñoso.

Las disciplinas espirituales influyen sobre la fe de los miembros en Cristo. Una disciplina es una conducta persistente que afecta positivamente el crecimiento de la persona. Los nuevos miembros deben cultivar hábitos persistentes que fomenten su crecimiento en Cristo. Ellos tienen un papel vital a desempeñar para sustentar su fe en Cristo. Hay cuatro disciplinas que ayudan a sustentar su fe en Cristo. En primer lugar, el estudio de la Biblia los expone a la sabiduría y conocimiento de Dios. Esas virtudes agilizan sus facultades mentales; por lo tanto, pueden ser capaces de tomar buenas decisiones para sustentar su fe en Cristo. El estudio de la Biblia tiene una profunda influencia sobre su mente. Ilumina sus facultades mentales. Les provee vislumbres de la santidad y de los poderosos actos de Dios. Estas vislumbres los elevan sobre sus fragilidades humanas, les inspiran fe y despiertan su gratitud hacia él.

En segundo lugar, la oración profundiza la fe de los nuevos miembros en Cristo. Les permite transferir sus cargas al Señor. A través de la oración, los nuevos miembros manifiestan su dependencia de él. Sus respuestas afirman su fe en él. Esta afirmación les inspira consistencia en la oración. La oración es un acto de confianza y dependencia del Señor. Este acto de dependencia les trae afirmaciones divinas para que se profundice su fe en Cristo. Ellos expresan entonces su fe a través de cantos, testimonios y ministerios prácticos dentro del cuerpo de Cristo. El estudio de la Biblia y la oración sustentan su compromiso con Cristo

En tercer lugar, los nuevos miembros deben también comprometerse con el cuerpo de Cristo. Su participación en los ministerios de su congregación local les provee *satisfacción*. Esta satisfacción con frecuencia trae *gozo* y el gozo fomenta la entrega y la dedicación para continuar sirviendo a los demás.

En cuarto lugar, la testificación refuerza el compromiso hacia la propia comunidad. Pablo instó a los colosenses a dar a conocer su fe a otros. “Compórtense sabiamente con los que no creen en Cristo,

aprovechando al máximo cada momento oportuno. Que su conversación sea siempre *amena y de buen gusto*. Así sabrán *cómo* responder a cada uno”. (Col. 4:6). El contenido de nuestra testificación es importante; sin embargo, la comunicación apropiada es también muy importante. La comunicación apropiada produce satisfacción relacional entre los nuevos miembros y su comunidad. La comunicación los vincula con su comunidad.

La retención de los nuevos miembros es tridimensional. Primero, los nuevos miembros se *entregan* a Cristo a través del estudio de la Biblia, oración, acciones de gracias y cantos. Segundo, su participación en la vida y ministerio de su congregación local asegura su *dedicación* al cuerpo de Cristo. Finalmente, la testificación asegura su *dedicación* a sus comunidades. Los nuevos miembros tienen un papel vital a desempeñar en la sustentación de su fe en Cristo. Esto les ayuda a protegerse contra las amenazas externas a su fe en Cristo y los anima a una creciente relación con Cristo.

Capítulo 6

La influencia de las estructuras en la retención de nuevos miembros

Hay aparentemente una correlación entre las estructuras de la iglesia y la retención de los nuevos miembros. Este capítulo explora los *efectos* de la estructura de la iglesia sobre la permanencia fiel de los Nuevos miembros a Cristo y su iglesia. Las estructuras de la iglesia tienen diferentes funciones. Esas funciones incluyen *sustento espiritual, asimilación y tutoría u orientación*. Algunas estructuras podrían desempeñar más de una función; sin embargo, las estructuras relacionadas con ministerios tienden a tener una función dominante.

En este capítulo se examinarán tres estructuras en relación a sus efectos dominantes sobre la permanencia fiel de los nuevos miembros: Jóvenes Adventistas, Ministerios Personales y Ministerio de Escuela Sabática.

La Escuela Sabática tiene tres objetivos principales: Ganar, instruir y mantener o retener. La Escuela Sabática es primordialmente una estructura de sustento. Sostener significa “mantener seguro, intacto o en posición, sin que algo se rompa o ceda”. La Escuela Sabática cuenta con muchas estructuras para facilitar la retención de los nuevos miembros. Estas estructuras incluyen los departamentos de niños, jóvenes y adultos. Otras son la clase bíblica enseñada por el pastor, las clases de escuela sabática y las escuelas sabáticas filiales. Estas estructuras facilitan la producción de tres resultados. Primeramente, la *adquisición* de conocimiento, entendimiento y sabiduría. Estas cualidades les proporcionan fortaleza interior y juicio recto a los nuevos miembros. La fortaleza interior sustenta su relación vertical con Dios. Por otro lado, el juicio sano los capacita para tomar decisiones sabias.

En segundo lugar, las estructuras de la Escuela Sabática fomentan la *asimilación* al cuerpo de Cristo. Estas estructuras facilitan la integración de los nuevos miembros a los ministerios de la congregación local. Por ejemplo, las clases de Escuela Sabática proveen una avenida en términos de

camaradería cristiana, participación en proyectos misioneros y el un estudio interactivo de la Biblia. Estas actividades ayudan a integrar a los nuevos miembros dentro de las costumbres, creencias y valores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La integración lleva a la estabilización. En tercer lugar, las estructuras de la Escuela Sabática estabilizan a los nuevos miembros. Esto significa que los miembros quedan “arraigados y cimentados” en Cristo y su iglesia. A esta etapa, si están activos en su Escuela Sabática, es muy improbable que dejen la iglesia, Al asistir regularmente, muestran que están comprometidos con Cristo. Esta entrega y compromiso influye sobre su asimilación al cuerpo de Cristo. Por otra parte, la asimilación al cuerpo de Cristo refuerza su compromiso con Cristo. Las estructuras de la Escuela Sabática facilitan la retención de los nuevos miembros al facilitar las interacciones dinámicas entre conocimiento y asimilación a fin de producir madurez en Cristo.

La tutoría influye también sobre la retención de los nuevos miembros. La estructura del departamento de Jóvenes Adventistas tiende a la tutoría y la asimilación en relación con los nuevos miembros. Esta estructura facilita la participación de los jóvenes en relación a desarrollo de habilidades, desarrollo de la fe, elección de carrera y ejercicio de la memoria. Las estructuras que facilitan estas actividades incluyen las Sociedades de Jóvenes Adventistas, el club de Conquistadores, los clubes de Guías Mayores y los días de Conquistadores. Estas estructuras fomentan el crecimiento mental, emocional y espiritual de los nuevos miembros.

Sin embargo, estas estructuras tienden a facilitar la asimilación a través de la participación en actividades basadas en habilidades, con un fuerte énfasis en *hacer*. Los nuevos miembros adquieren conocimiento, habilidades y nuevas actitudes *haciendo*; mientras que la estructura de la Escuela Sabática facilita el proceso mental como aspecto *dominante* de asimilación. El pensar influye sobre el hacer. Las estructuras del departamento de Jóvenes facilitan el hacer para influir sobre el pensar. Estas dos estructuras y sus ministerios se complementan una a la otra. El proceso cognitivo de los nuevos

miembros tiende a conformar sus acciones; sin embargo, sus acciones también aclaran su pensamiento. Las estructuras de Jóvenes Adventistas fomentan la retención de nuevos miembros a través de interacciones entre el *hacer* y el *pensar*.

Los Ministerios Personales constan de muchas actividades que incluyen la predicación laica, distribución de materiales impresos, enseñanza, actos compasivos y modelos de instrucción. Aparentemente, la asimilación es la orientación predominante de esta estructura. Provee avenidas para que los nuevos miembros hagan público su testimonio y enfoca también su atención en *hacer*. Los nuevos miembros tienden a exhibir un ferviente celo y, con este fervor, viene también una nueva mentalidad y nuevo afecto por Jesús.

Debe animarse a los nuevos miembros a canalizar su celo y fervor a través de las actividades de los Ministerios Personales. La asimilación tiene lugar a través del hacer. La necesidad de saber más aumenta a medida que los nuevos miembros encuentran resistencia a sus creencias, valores y tradiciones. Su necesidad de saber los motiva entonces a buscar aclaraciones por parte el pastor y otros miembros. También los inspira a dedicarse más al estudio de la Biblia. La adquisición de nuevo conocimiento y entendimiento los prepara para reintegrarse a los esfuerzos de testificación. Nuevamente, hay una directa interacción entre el *hacer* y el *conocer*, dentro del proceso de retención de nuevos miembros. La estructura de los Ministerios Personales facilita su asimilación a través del hacer y el conocer.

Capítulo 7

La Escuela Sabática, instrumento de discipulado integral

La Escuela Sabática finca sus raíces en la creación, redención y escatología —temas bíblicos que describen quién es Dios y qué está haciendo Dios. Él nos hizo, nos redimió y nos asegura un futuro brillante. Encontramos nuestro origen y nuestra planitud en Dios. Nuestra importancia se deriva de él, al dirigir él nuestro destino. Esta es la esencia del discipulado; y la Escuela sabática coopera con Dios para que su pueblo alcance la plenitud.

La Escuela Sabática refleja también el carácter y ministerio de Jesús. Lo hace a través de cuatro puntos de énfasis, tres objetivos, un blanco y ocho o más estructuras. Vamos a examinar cada uno de esos aspectos de la Escuela Sabática.

La Escuela Sabática tiene cuatro puntos de énfasis, los cuales están interrelacionados para reflejar el carácter y ministerio de Jesús. El primer énfasis de la Escuela Sabática se coloca sobre el estudio de la Biblia. La Biblia revela a los miembros de Escuela Sabática el carácter de amor de Dios. Al contemplarlo a él, se elevan los pensamientos de los miembros y se refina su carácter. La Biblia revela también las cosas maravillosas que Dios ha hecho y está haciendo en favor de su pueblo.

El estudio diario de la Biblia pone bajo el control del Espíritu Santo nuestra naturaleza pecadora. Cuando la carne es controlada por el Espíritu Santo, el pueblo de Dios puede vivir victoriosamente en Cristo. El estudio diario de la Biblia es como una medicina que pone al pecado y a sus manifestaciones bajo el control del Espíritu Santo. El pecado es un virus sobrenatural. Contrarrestamos sus infecciones o manifestaciones a través del estudio diario de la Biblia.

El Espíritu Santo vuelve claro y relevante el estudio diario de la Biblia. Cuando las personas la estudian diariamente, el Espíritu Santo gana un acceso diario a su corazón. El Espíritu Santo lleva a cabo varias cosas. Convince de pecado, somete los pecados de la carne, nos hace obedientes a Dios,

interpreta nuestras oraciones y nos capacita para vivir victoriosamente. El estudio de la Biblia es la prioridad número uno de la Escuela Sabática.

El segundo énfasis fomenta la camaradería cristiana. Camaradería o hermandad es el acto de compartir valores, sentimientos, lugares, momentos, experiencias y recuerdos comunes a todos. Se origina a partir de la necesidad innata de compañerismo con Dios y su pueblo. Dios nos creó con un deseo inherente de compañerismo. Instituyó el matrimonio con el fin de satisfacer tal deseo de compañerismo. La Escuela sabática se reúne cada sábado para la camaradería y el compañerismo con Dios y los demás. Esta es una experiencia placentera que provee el ambiente adecuado para el repaso y estudio juntos de la lección. El aprendizaje se realiza mejor en un ambiente placentero. La camaradería en la Escuela sabática fomenta la unidad, alienta el acto de compartir, provee apoyo emocional, refleja lo que Dios hace y nos hace vulnerables dentro de un ambiente seguro. El compañerismo es el corazón de la Escuela Sabática al motivarnos a compartir nuestro gozo con otros.

La Escuela Sabática provee oportunidades de evangelización y misión. Hay tres facetas de evangelización en la Escuela Sabática: Escuelas sabáticas filiales, días de decisión y obra misionera en la comunidad. El estudio de la Biblia es el catalizador para efectos de misión y evangelización. El estudio de la Biblia influye sobre la frecuencia y la calidad de las actividades de testificación de los estudiantes.

La Palabra brinda celo y fervor por la misión y crea un gran entusiasmo por compartirla con otros. La camaradería en la Escuela Sabática provee también apoyo emocional para dar a conocer a Cristo en buenos tiempos y tiempos de crisis. El estudio diario de la Biblia fomenta la testificación diaria. También es verdad que la testificación diaria alienta el estudio diario de la Biblia. Hay una interrelación entre el estudio de la Biblia y la misión. El estudio de la Biblia fomenta la misión y la misión alienta el estudio de la Biblia.

El cuarto punto de énfasis es la oración. La oración no es el poder mismo. La oración les da a los estudiantes acceso al poder divino. La oración les comunica nuestras necesidades y peticiones al Espíritu Santo, a Jesús y al Dios Padre. El Espíritu Santo interpreta nuestras oraciones, Jesús hace labor de mediación respecto a nuestra oración y el Padre brinda la respuesta de acuerdo a su voluntad. La oración les da a los miembros de la Escuela Sabática acceso a la sanidad, el perdón, discernimiento, comprensión, sabiduría y poder divino. La oración nos permite transferir nuestra ansiedad, temores, incertidumbres, gozos y alegrías, a la divinidad. La oración nos da acceso al Espíritu Santo, en tanto que el Espíritu Santo gana acceso a nuestro corazón a través del diario estudio de la Biblia y la oración. Estos tres Agentes obran juntos para preparar a los miembros de la Escuela Sabática para la venida de Jesús.

La Escuela Sabática tiene un blanco, que es preparar al pueblo de Dios para vivir aprestados para la gloriosa venida de Jesús. La palabra clave aquí es aprestamiento. Jesús dijo que estuviéramos listos. El énfasis de la influencia de la Escuela Sabática está en el aprestamiento de los miembros; pero el aprestamiento **no** es el blanco. El blanco es preparar a los miembros para vivir de modo que estén listos para la venida de Jesús.

La Escuela Sabática tiene tres objetivos principales: ganar, mantener e instruir o entrenar. El primero es *instruir*. La instrucción es parte integral de la operación de la Escuela Sabática. Les proporciona a los miembros nuevos conocimientos, habilidades y actitudes para desempeñar varias funciones en la iglesia. Es responsabilidad del concilio de Escuela Sabática planificar, organizar y conducir sesiones de entrenamiento o instrucción cada trimestre para los directores y maestros. El entrenamiento aumenta las habilidades de los dirigentes y maestros para *retener* a los miembros.

El segundo objetivo es *retener*. La Escuela Sabática se preocupa por cuatro grupos de miembros: *miembros activos, nuevos miembros, miembros ausentes y miembros en prospecto*. Este objetivo

enfatisa la *retención, reconciliación, nutrimento espiritual y discipulado*. Las iglesias deben nombrar un director asociado de Escuela Sabática que pueda ser responsable por el cumplimiento de este objetivo. Este director asociado podría ejercer sus funciones cada segundo sábado del mes para brindar liderazgo respecto al discipulado de los miembros de la Escuela Sabática.

El tercer objetivo es *ganar*. La Escuela Sabática es un ministerio de ganancia de almas. El estudio diario de la Biblia enciende una pasión por la testificación. La testificación y el estudio de la Biblia están interconectados, siendo que el estudio de la Biblia motiva al pueblo de Dios a testificar. La testificación a su vez alienta el estudio diario de la Biblia.

Las iglesias deben nombrar un director asociado de Escuela Sabática que brinde liderazgo en cuanto a este objetivo. Este director asociado puede ejercer su función el primer sábado de cada mes a fin de promover las Escuelas Sabáticas Filiales, los días de decisión y los días de visitas de la comunidad.

La Escuela Sabática tiene sus raíces en la creación, redención y escatología. Estos temas bíblicos les proporcionan a los miembros un sentido de su origen, importancia y destino. La Escuela Sabática refuerza esos temas de su origen, importancia y destino, a través de su énfasis en el estudio de la Biblia, el compañerismo, la evangelización y la misión. Estos puntos de énfasis se apoyan en tres objetivos: Instruir o entrenar, ganar y retener. La Junta de Escuela Sabática o de iglesia necesita proveer directores que ejerzan liderazgo respecto a esos objetivos, a fin de cumplir con los blancos de la Escuela Sabática.

Capítulo 8

Elena G. White y principios y métodos de discipulado de nuevos miembros

Es la responsabilidad de los miembros experimentados integrar a los nuevos miembros al cuerpo de Cristo. Elena G. White sostiene que “paciencia, fe, esperanza y caridad” tienen un profundo efecto en la consolidación de la fe en Cristo y su iglesia de los nuevos miembros. El afecto provee el adhesivo que sustenta la lealtad a Cristo de los nuevos miembros (*El evangelismo*, 252).

Elena G. White sostiene también que “Cada uno que pretende ser cristiano debe cumplir la *responsabilidad de mantenerse* en armonía con la dirección que proporciona la Palabra de Dios... Aunque se debe enseñar a los nuevos conversos a pedir consejos a aquellos que tienen más experiencia en la obra, también se les debe enseñar a no poner al ministro en el lugar de Dios. Los ministros no son sino seres humanos aquejados de flaquezas. Cristo es el único en quien debemos buscar dirección” (*El evangelismo*, 252.3,4).

Los ministros de la iglesia influyen sobre la *asimilación* de los nuevos miembros a la verdad. Elena G. White afirma que el involucrarse en un ministerio refuerza la fe en Cristo y la lealtad a su iglesia. “Los ministros deben enseñar a las personas por quienes trabajan... que cada departamento [ministerio] de la obra de Dios debería contar con su apoyo y despertar su interés. . . La gente debe comprender que los que poseerán la vida eterna no serán los oyentes de la Palabra sino los que cumplen la Palabra” (*El evangelismo*, 253.2). Los nuevos miembros refuerzan su fe en Cristo mediante su participación en los ministerios prácticos de la congregación local.

Las *instrucciones* respecto a habilidades, en conjunto con *actos de amor*, ayudan a los nuevos miembros a afianzarse en la verdad. Los actos de amor deberían preceder a las instrucciones teológicas o las referentes a destrezas. El amor tiende a preparar la mente para el aprendizaje. Eleva y ennoblece la mente. Los dirigentes de la iglesia encontrarán más fácilmente el acceso a la mente de los nuevos

miembros si sus actos de amor preceden a las instrucciones que tienen que ver con destrezas o habilidades. Los actos de amor incluyen tolerancia, magnanimidad, bondad, humildad, fe y caridad.

Dios nos hace *responsables* por la retención de los nuevos miembros. Elena G. White sostiene que la responsabilidad incluye la rendición de cuentas. “La iglesia tiene la *responsabilidad* de asistir a esas almas que han ido en pos de los primeros rayos de luz recibidos; y si los miembros de la iglesia descuidan este deber, serán *infieles* al cometido que Dios les ha dado” (*El evangelismo*, 258.1).

Los dirigentes de la iglesia necesitan estudiar las *leyes* que gobiernan la mente humana. Afirma Elena G. White que, cada persona es diferente. “Todos necesitamos estudiar el *carácter* y los *modales* para saber tratar juiciosamente con los *diferentes intelectos*, para poder emplear nuestros *mejores esfuerzos* en ayudarles a comprender correctamente la Palabra de Dios, y a vivir una verdadera vida cristiana. Debemos leer la Biblia con ellos, y desviar su mente de las cosas temporales y dirigirla a sus intereses eternos” (*El evangelismo*, 258.5).

Los métodos de enseñanza deberían adaptarse al estilo de aprendizaje de cada miembro. Los estilos de aprendizaje tienden a sugerir métodos de enseñanza apropiados que faciliten el aprendizaje de destrezas y habilidades. Los estilos de aprendizaje indican la forma en que trabaja la mente de una persona. Los dirigentes de la iglesia necesitan aprender las leyes mentales básicas.

Los dirigentes de la iglesia deben utilizar también métodos sencillos de instrucción con los nuevos miembros. En el libro *El evangelismo*, Elena G. White señala algunos métodos apropiados para mantener a los miembros fieles a Cristo y a la iglesia. Primeramente, el estudio inductivo de la Biblia. Debemos *leer* la Biblia con ellos y alejar su mente de las cosas temporales, hacia las cosas de interés eterno.

En segundo lugar, responder a sus necesidades sociales. ¿Cuán cuidadosamente deberían los miembros de la familia del Señor guardar y proteger a sus hermanos y hermanas? Haciéndose amigos de

ellos. Si son pobres y necesitan alimento y vestido, se debe ministrar en favor de sus necesidades temporales, además de las espirituales. De esta manera, se podrá ser una doble bendición para ellos.

En tercer lugar, organizar a los nuevos miembros en iglesias. “Tan pronto como se *organice* una iglesia, ponga el ministro a los *miembros a trabajar*. Necesitarán que se les enseñe cómo trabajar con éxito... Algunos de los nuevos conversos quedarán de tal manera henchidos del poder de Dios, que *entrarán en seguida en la obra*. Trabajarán con tanta diligencia que no tendrán tiempo ni disposición para debilitar las manos de sus hermanos por críticas severas. Su único deseo será proclamar la verdad en las regiones lejanas ... Cada alma debe ser enseñada en Dios, línea sobre línea y precepto sobre precepto; ésta debe sentir que es responsable delante de Dios de ocuparse en el servicio por su Maestro, a quien le pertenece y a quien se le pide que sirva en la obra de salvar a las almas de la muerte” (*El evangelismo*, 260.3,4).

En cuarto lugar, la fe en Cristo aumenta al desempeñar servicio en su favor. Elena G. White afirma que los ministerios prácticos refuerzan la fe de los nuevos miembros en Cristo y su lealtad a la iglesia y cita y repite varias veces este principio en sus principales escritos.

“Cuando las almas se convierten, *ponedlas al trabajo* en seguida. Y a medida que trabajen, de acuerdo con su habilidad, se irán haciendo más fuertes. Es haciendo frente a las influencias opositoras como llegan a confirmarse en la fe. A medida que la luz brille en sus corazones, difundan estas personas sus rayos. Enseñad a los recién convertidos que han de entrar en el compañerismo de Cristo, para ser sus testigos y para darlo a conocer al mundo” (*El evangelismo*, 261.2).

“La mejor medicina que podéis dar a una iglesia no es predicar o sermonear, sino planear trabajo para sus miembros. Si se lo pone al trabajo, el desalentado pronto olvidará su desaliento, el débil se hará fuerte, el ignorante inteligente y todos estarán preparados para presentar la verdad como es en Jesús” (*El evangelismo*, 261.4).

“Las personas que se ocupan *más activamente* en hacer con interés y fidelidad la obra que les corresponde en la tarea de ganar almas para Cristo, son las que *más se desarrollan en espiritualidad y devoción*. Su trabajo muy *activo* ha constituido el *instrumento de su espiritualidad*. La religión corre peligro de perder en profundidad lo que gana en amplitud. Esto no necesita ocurrir, si en lugar de largos sermones se proporciona una *sabia educación* a los recién llegados a la fe. Enseñadles dándoles algo que hacer, en alguna clase de trabajo espiritual, para que su *primer amor no muera* sino que *aumente en fervor*” (*El evangelismo*, 261.5).

Dios le ha confiado a la iglesia la responsabilidad de sustentar la fe en él de los nuevos miembros. Esta responsabilidad implica una consiguiente rendición de cuentas. Los miembros de las congregaciones locales son responsables ante Dios por la madurez espiritual de los nuevos miembros. Estaremos de pie delante del tribunal para rendir cuentas respecto a su bienestar; así que es importante que los miembros más antiguos ejerzan tolerancia, bondad, fe, esperanza y caridad hacia los nuevos creyentes. Tales actos de amor les darán percepciones de los estilos de aprendizaje de cada nuevo miembro. Eso a su vez podrá ser usado para dar instrucciones relevantes a los nuevos creyentes y para enlistarlos en el servicio activo en favor de la salvación de otros. Tal servicio en favor de los demás hará que aumente su fe en Cristo y fortalecerá su lealtad a él.

Capítulo 9

Conclusión

Varios son los factores que influyen sobre la lealtad de los nuevos miembros hacia Cristo y su iglesia. La educación teológica influye sobre su pensamiento y los expone al conocimiento, sabiduría y comprensión de Dios. Estas cualidades los capacitan para tomar decisiones sabias en relación con su fe en Cristo y su lealtad a la iglesia de Cristo. La educación teológica les permite a los nuevos miembros pensar claramente acerca de la relación vertical con Cristo. La adquisición de *sabiduría, conocimiento, y entendimiento, cultiva y sustenta* su fe en Cristo. Sin embargo, situaciones de crisis pueden amenazar la fe de una persona en Cristo.

Los nuevos miembros son vulnerables a estas situaciones críticas, las cuales son un poderoso estímulo que provoca perturbación en su mente. Si esas perturbaciones persisten por mucho tiempo, sin duda la tendencia de los nuevos miembros será el considerar formas alternas de reducir tal perturbación en su mente. Una de esas alternativas incluye algunas veces un cambio en su lealtad a Cristo y su iglesia. La educación teológica les provee alternativas para resolver esas crisis sin que cambie su lealtad a Cristo ni se destruya su lealtad a la iglesia. La educación teológica fomenta el discernimiento espiritual y el razonamiento crítico.

Cristo les otorga a los nuevos miembros cuatro elementos: (1) nuevas mentes o pensamientos, (2) nuevos afectos, (3) nueva energía, (4) nueva esperanza. Estas cualidades ejercen su influencia sobre su desarrollo integral. Ellos necesitan desarrollar todos estos cuatro aspectos a fin de *cultivar y sustentar* su fe en Cristo y su lealtad a su iglesia.

La iglesia juega un papel vital en cuanto a sustentar la fe en Cristo de los nuevos miembros. Los hace pensar y los involucra en actividades que enfatizan nuevas formas de vida. El pensar y el hacer están interrelacionados, así que es importante proveer actividades que alienten ambos aspectos. Las actividades que tienen que ver con el pensamiento fomentan el hacer, mientras que el llevar a cabo actividades, inspira el pensar. Esta interacción entre la mente y el cuerpo refuerza el compromiso y la entrega de los nuevos miembros a Cristo y su iglesia. Cristo influye sobre su pensamiento; los pensamientos correctos producen acciones correctas y las acciones correctas refuerzan el correcto pensar. Una vida equilibrada conduce a la entrega y el compromiso con Cristo y a la lealtad a la iglesia.

REFERENCIAS

- Droogers, Andre y Anton van Harskamp. 2011. *Methods for the Study of Religious Change: From Religious Studies to Worldview Studies* (Métodos para el estudio del cambio religioso: De estudios religiosos a estudios sobre cosmovisión). Amsterdam: Acumen Publishing
- Festinger, Leon. 1957. Cognitive Dissonance Theory (Teoría sobre disonancia cognitiva). Accesado el 6 de febrero
2108. www.simplypsychology.org.
- Flower, James. 1981. *Faith Development Theory* (Teoría sobre desarrollo de la fe). Accesado el 6 de febrero de 2018.
[James-fowler stages-of-faith.html](http://James-fowler-stages-of-faith.html)
- Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, Asociación Ministerial. 1988. *Seventh-day Adventists Believes* (Creencias adventistas). Hagerstown: Review and Herald Association
- Hiebert, Paul. 2008. *Transforming Worldviews* (Cosmovisiones transformadoras). Grand Rapids: Baker Academic
- Hiebert, G. Paul y Eloise Hiebert Meneses. 1995. *Incarnational Ministries: Church Planting in Ban, Tribal, Peasant and Urban Societies*. (Ministerios encarnados: Establecimiento de nuevas iglesias en sociedades con prohibiciones, tribales, campesinas y urbanas). Grand Rapids: Baker Book House.
- Hull, Bill. 2006. *The Complete Book of Discipleship* (Libro completo sobre discipulado). Colorado Springs: Navpress
- Kolb, Kevin (1984) *Learning Styles and Experiential Learning Cycles* (Estilos de aprendizaje y aprendizaje experiencial). Accesado el 6 de febrero.
2018. simplypsychology.org.
- Kraft, C. H. 1996. *Anthropology for Christian Witness* (Antropología para testificación cristiana). Maryknoll, NY: Orbis
- Loder, James. 1931. *Redemptive Transformation* (Transformación redentiva). Accesado el 6 de febrero de 2108.
polanyisociety.org.
- Robb, D John. 1994. *Focus: The Power of People Group Thinking: A Practical Manual for Planning Effective Strategies to Reach the Unreached* (El poder del pensamiento grupal: Un manual práctico para la planificación de estrategias para alcanzar a los no alcanzados). 2nd ed. Monrovia, CA: MARC

Shields, Bonita Joyner. 2012. "*Together Growing Fruitful Disciples*" (Haciendo juntos crecer a discípulos fructíferos). *The Adventist Journal of Education* Summer 2012, 2-29.

Steve Smith and Ying Kai. 2011. *T4T: A Discipleship Revolution* (Revolución de discipulado). Bangalore: WIGTake Recursos.

Pulman, Jim. 2013. *Discipleship: Five Steps that Help Your Church to Make Disciples Who Make Disciples* (Discipulado: Cinco pasos que ayudan a tu iglesia a hacer discípulos que hagan discípulos). Grand Rapids: Zondervan

Watson L. David y Watson Paul D. 2014. *Contagious Disciple Making* (Volviendo contagioso el hacer discípulos). Nashville: Thomas Nelson. Amsterdam.

White, Elena G. 1955. *El Deseado de todas las gentes*. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas

White, Elena G. 1949. *El Evangelismo*. Buenos Aires, Argentina: Casa Editora Sudamericana.